



*PARIS-CHARMANT-ARTISTICO*  
 PERIODICO ILUSTRADO DE LAS NUEVAS MODAS

*Se publica el 1º y el 15 de cada mes*

DIRECCION Y ADMINISTRACION : 182, BOULEVARD SAINT-GERMAIN

SUMARIO : Cronica parisien. — Correo de la moda. — La citara de la extranjera. — Descripcion de los grabados. — Explicacion de las labores para señora. — Anelho ! — La flor orgullosa. — Album de bordados y patrones, etc.

## CRONICA PARISIEN

### EL AMIGO QUE LLEGA

*A Madame veuve Ignace Weill.*



PRONTO! pronto!... abramosle las ventanas. Olvidemos las cosas tristes y desagradables de estos últimos tiempos y festejemos al amigo que llega.

París es su primera etapa. Atraviesa los mares, cruza los bosques y los llanos, escala las montañas y desdeñando las poblaciones y aldeas que á su paso halla, entra en su predilecta capital de París sin avisarnos de antemano, con el afán de sorprendernos agradablemente.

— Ustedes, buenas gentes del campo, ¿han visto por casualidad á la primavera pasar por éstos caminos?

— No señor : tan alegre huésped no ha cruzado por aquí todavía. Vea V... sinó los árboles muertos, las plantas sin una flor y la tierra con su manto de invierno, sin que nada en ella haya brotado. La golondrina no ha empezado á construir sus nidos y el ruiseñor no ha lanzado su primer trino.

— Buenas gentes del campo, ustedes no ven mas allá de sus naices. La alegre primavera ha pasado por aquí, puesto que la tenemos instalada en París á estas horas. Solamente, que como una gran señora y deseosa de librarse de los quemadores de incienso y de las recepciones oficiales, viaja de riguroso incógnito.

— Y ¿quiere V... decirme Sr., parisien en que conocen la encantadora reina del año, si no tienen ustedes en su casa, ni campos donde la tierra se abra, ni ruiseñores que canten, ni arroyuelos que murmuren?

¿En que?...

Primeramente los vendedores de castañas asadas han desaparecido y ya no hay una sola jovencueta que al marchar á su obrador les compre la caliente mercancía que despues de reaccionar sus congeladas manos las entretiene mas tarde en su trabajo. Ahora por el contrario, todas esas alegres obreras, que á una hora dada invaden y prestan animación á París entero, sienten hervir su sangre y ráfagas de color suben á sus rostros. A cada momento, abren las ventanas de sus obradores para mirar envidiosas en su libertad, la golondrina que cruza el firmamento y sus dilatadas narices parece que quieren aspirar el aroma de las flores. Sus labios se entre abren sin conciencia y al adormirse fatigadas por su tarea cotidiana, besan el vacío y sueñan con los esplendores del sol que vá á despertarlas.

He aquí signos evidentes de la llegada de la primera.

¿En que la reconocemos? preguntan ustedes todavía.....

Delante de todos los cafes, mesas y veladores estan alineados en batalla, bebiéndose ya cerbezitas y refrescos en cantidad fabulosa. La sangre está en ebullición y los mas linfáticos, consumen igualmente en prevision de los calores á venir. Desde la Magdalena á la Bastilla, las aceras están invadidas y ya se exige con verdadera necesidad el agua helada servida en esas botellas que llamamos *frappées*.

Hasta he visto un negro cubierto con un magnifico sombrero blanco. ¡Palabra de honor! ¿Que hay, pues, mas primaveral que esto?

Los dias son mucho mas largos que hace un mes; y creyéndose que llegará uno á su casa, para comer á las seis, suenan las siete antes de tener tiempo de quitarse el sombrero.

Las ventanas y balcones vuelven á abrirse y se reanuda la costumbre perdida en Setiembre, de apoyarse en los hierros ó antepechos de ellas, para contemplar con curiosidad los vecinos que nos imitan.

« La señora del segundo ha engorgado y sus niños han crecido de un modo increíble.

— El viejecito del entresuelo tiene una cara de enfermo que hace presumir no verá muchas primaveras.

— La mujer del gran señor de enfrente está otra vez en estado interesante. Y tiene ya tres niños. ¡A ese paso!..... »

Otro detalle : se adornan las ventanas de casi todas las casas, y á la vez que el señor saca la jaula de los parleros canarios, la señora maneja la paleta de madera con que el niño jugaba el año pasado en las playas de Biarritz, removiendo ahora las macetas y plantas que acaban de comprar.

La silueta de los árboles y de sus ramas, empieza á perderse vagamente entre su follaje naciente. La mirada no atraviesa ya de un lado á otro del boulevard y á lo lejos no se vislumbra mas que las verdes tintas que forman feston interminable en las calles y avenidas plantadas de árboles.

El precio de las legumbres aumenta. ¡Ha hecho un buen tiempo tan prematuro, que ya comprendera V...!... Si hubiese habido nieve... viento... granizo... (es decir todo lo que lógicamente encareciera tal artículo), entonces, dicen los verduleros, hubiese sido otra cosa.

He aquí todavía pruebas irrecusables de que la primavera está entre nosotros.

Los guardas de los jardines públicos hacen su *toilette* en estos momentos preparándose á recibir los filósofos paseantes y las mil parejas enamoradas que acostumbran á establecer en ellos sus reales.

El Ayuntamiento de París apresta sus batallones de empleados y trabajadores de jardinería, encontrándose por doquier, grandes provisiones de arbustos y flores que alegran el espíritu.

Ayer mismo, seguí por el boulevard un árbol aristócrata que era conducido por caballos y cochero. Su juventud, pasada indudablemente en los bosques, le haría considerar, con sorpresa y sentimiento á la vez, esa serie interminable de árboles prisioneros alineados por centímetros á lo largo de las aceras y con sus raíces en el asfalto, preguntándose sin duda el viajero, si hirían á tratarle de tal suerte. Los árboles municipales miraban indiferentes el plátano que pasaba.

Los castaños son árboles domésticos como hay pájaros que estan condenados á igual suerte. Los canarios, por ejemplo, esas avecillas de alas inútiles, esos prisioneros por tradicion, miran sin envidia los gorrieros y las golondrinas. Ignoran las alegrías de la libertad y lo mismo relativamente debe suceder á los castaños del ayuntamiento.

¿En que todavía conocemos la Primavera?

La conocemos en ese barro artificial (y valga la frase) que forma el constante riego de la vía pública. Se riega..., se riega, y los boulevares están inundados desde el principio del buen tiempo.

Ademas, he aquí los dias de carreras de caballos que se suceden. Breacks landeaux, phaetons, spiders, buggys y dog-carts esperan á la puesta de los círculos : calle Scribe, plaza Vendôme, calle Réal, boulevard Saint-Germain, calle Volney. Los lacayos ostentan rosas en sus solapas, los caballos piafan con sus cascabeles y arreos, que en español diríamos á la calesera, y los barcos omnibus están atestados de gente.

Todos los dias el anoche, si pasan ustedes por cualquier jardin, podrán contemplar á su gusto millares de gorrieros, disputándose el mejor sitio de las altas ramas de los árboles; y yo creo que mas encarnizadamente

todavía se sostienen éstas luchas en los castaños que hay delante del teatro Frances. Y es que las señoras y señoritas de la citada escena empiezan á dejar abiertas las ventanas, á la hora de vestirse, y..... siempre se ha dicho que los gorriones son lo mas libertinos del mundo.

Las recién casadas pasean por el bosque de Bologne, sus coronas de azahar, colgadas materialmente del brazo de sus nuevos dueños, mientras que los acompañantes é invitados, juegan al caballo desbocado, y los padres y abuelos discuten el nombre que llevarán sus futuros nietos.

¡Cuidado al atravesar ese paseo! Un rosario de carruages de alquiler transporta otra boda al pabellon de Armenonville. De pronto se para el cortejo y todo el mundo echa pié á tierra, en un lugar cubierto de musgo.



333. Visita de cachemira. — 334. Manton largo. — 335. Manteleta novedad.

Todo el mundo, también, juega como colegiales en vacaciones y un carro de jardinera se ve asaltado de improviso por seis ó siete personas que lo cubren por completo. *El garçon d'honneur* sube el último y grita con alegre entonación.

¡Hé! cochero. A la Morgue : el carruaje está completo.

Este rasgo de ingenio, le vale un empujón del novio, que toma la ocurrencia como una indirecta hacia su nuevo estado.

Se propone después entrar en el jardín de Aclimatation.

¿Dar diez francos por ver tan solo bestias, cuando las hay en todos lados?...

Y todos ríen como bienaventurados, del nuevo chiste que acaban de oír y que ellos creen del mejor gusto.

En el mismo bosque, se ven por todos lados carretas llenas de flores de provincias : mimosas, adelfas, dalias y violetas. Violetas para invadir todos los mercados de París. La misma Luisa Michel no resiste á la tentación y se pone en su pecho algunas coronas de la flor imperial. Las lilas están en camino de tomar la sucesión de la violeta; y seguramente que faltan pocos toques á la primavera para presentarse con todas sus galas. Todo sonríe, y



336. Traje pare comulgante. — 337. Traje para madre de familia joven. — 338. Traje para jovencita.



339. Traje de cachemira blanco. — 340. Vestido de raso verde mirto. — 341. Trajecito al estilo de Luis XV.

hasta las ruinas de las Tullerías y del Tribunal de cuentas se nos presentan con otro aspecto y otros colores.

Atravesando los *squares*, nadie puede menos de sonreír. Las parejas que se dan el brazo, se aproximan de un modo desusado.

Desde hace una semana mi criado Gustavo, tararea sin cesar quitando el polvo á los muebles; y ésto no sucedía desde hace seis ú ocho meses.

Repito que la primavera es causa de tales detalles. Todo parece mas bello, todo es mejor y no hay nadie que no espere algo. ¿Esperar? ¿que? No se sabe. ¡Que importa! se confunden los cuervos con las golondrinas; tal es el afán que tenemos de primavera.

¿En que la conocemos los parisiens pregunta todavía los campesinos?

Ayer pasabamos en medio del día, por el gran almacén de san José donde á la vez que se venden los saldos de invierno, tuvimos ocasión de contemplar los nuevos escaparates que acusan el cambio de temporada. Se para uno sin querer delante de los organdís, de los percales claros, de las muselinas, de las gasas y de los cachemires, que han sucedido á los terciopelos satenes y moarés.

El primer sombrero de paja adornado de flores, pone en combustion las cabezas femeninas; y se sacan del fondo de los armarios los efectos del año pasado.

Al volver de la calle nos encontramos que la casa apesta á alcanfor. Es que se han abierto los paquetes. Los pantalones gris perla y los chalecos de piqué, arrugados como mariposas al salir de la crisálida, cubren el respaldo de las butacas al lado del vestido que la señora se ha puesto por última vez en Dauville.

Esos pasados trajes, evocan pasados recuerdos, haciendo quizá también concebir nuevas esperanzas. Tal sombrero, se estrenó en Evian, tal casaca en Niza. Un día, sorprendidos per un calor insoportable, se compró tal americana de alpaca en San Juan de Luz.

Uno se prueba todo eso y se advierte que se ha adelgazado ó que es uno mas grueso.

Los periódicos están llenos de anuncios provocadores: « Casas de campo en venta. » Alquiler de quintas en la playa de tal. » « Billetes de ida y vuelta para los baños de mar. » « Trenes de placer á Trouville... » etc., etc.

Las estaciones rebosan de gente; y no se toma un billete para Batignolles sin exclamar. ¡Que alegría cuando lo compramos para ir á Dieppe!

Las señoras empiezan á sitiar á sus maridos, bombardeándoles con frases como estas:

« Según parece hay este año en el Louvre ocasiones increíbles. Abrigos de verano en satén Radamés con encages y bordados á 78 francos. ¿Me oyes?... ¡78 francos! Es regalado y se hace preciso que vayamos á ver eso. Hay igualmente grandes variedades de cuellos *Judic en tissu* Pero... tu no me escuchas.

— Si tal, me estas hablando del teatro de Variedades, y de la artista *Judic* continúa.

¿Para que? puesto que no me oyes.

Cuando las mujeres no dirigen tales discursos, pueden ustedes tener la evidencia de que estamos en primavera.

Los disputados discuten el presupuesto. El buen tiempo les hace rosquillas y el campo les atrae, votándose muy patrióticamente, billetes de circulación por todas las líneas ferreas, para hacer mas baratos los viajes.

He aquí otro efecto de la primavera.

Festejemos, pues, al amigo que llega y ojalá que podamos recibirlo largos años.

F. D'ANDUEZA.

## CORREO DE LA MODA



Los bailes, las tertulias, las corridas se multiplican y los pretextos para cambiar de traje no faltan. En las últimas veladas, de las varias que se han celebrado por el bello sexo, se ha podido constatar, que las flores naturales artísticamente preparadas, ribalizaban casi en igual número, con las flores artificiales, aplicadas las una y las otras como guarnición, para los trajes ligeros que han reemplazado los lurdos y hermosos géneros de invierno.

Nada mas lindo, en efecto, que el ver esas flores vivas inclinarse languidamente bajo la espesa atmósfera de los salones. Con preferencia, se llevan las flores sin perfume ó de un olor fugitivo, como son las lilas blancas, las camelias, las fúscias, las azaleas, margaritas, etc.

Si esta tendencia de reemplazo se confirma en el *mundo elegante*, como se deja presajiar, he aquí que los jardines van á tomar una verdadera preponderancia, la cual habian perdido en nuestra época.

Las demoras modernas, aun las mas opulentas, arregladas para las necesidades del momento, no poseen mas que el invernadero poblado de plantas raras; viéndose por lo tanto privadas de jardines, lo cual era lógico, puesto que el buen tono exigía el que se dejase Paris á la llegada de las primeras golondrinas.

En el día no sucede lo mismo. Paris es la poblacion primaveral por excelencia, la única que permite ostentar todas las seducciones de la estacion, las de la noche, y las del día, que no son dignas de menos precio.

Este espectáculo, secundado por el sol mas radiante de la primavera, dió, á las fiestas de Pascuas, una alegría y brillo inusitados.

Las corridas de Berny, las diversas reuniones de concursos hípicas han dado lugar á una profusion de trajes claros y sombreros primaverales, que nos han revelado las concepciones mas graciosas de la nueva moda.

Los sombreros siguen siempre dos rumbos diferentes: los unos son muy grandes y los otros muy pequeños. Los primeros pertenecen al dominio de la fantasia pura, y es casi imposible el poderlos dar un nombre ó una forma cualquiera, atendido á que no hay ni siquiera uno que se parezcan, siendo casi siempre el uno la contraposicion del otro. Así es, que cuando se ve un sombrero de criolla con sus anchas alas undulantes, ocultas bajo un tendido de flores, pareciendose á un canestillo de florista; se piensa naturalmente, que las flores acumuladas serán las preferidas por la moda de este año. Sin embargo, muy amenudo apercivimos otro sombrero cuya paja desnuda la cubre solamente un cordon minúsculo de margaritas, colocado todo al rededor y un entorchado serio de terciopelo pardo, sujeto con un lazo dorado.

Como color á la moda es el verde mirto el que predomina. Las pajas lustrosas, de este color, particularmente, adornadas con terciopelos surtidos y con un ramillete grande de girasol ó capuchinas, se ven ya en gran cantidad. Este mismo color verde oscuro se emplea igualmente para los vestidos, confecciones, y trajes completos.

Tal vez me digan, que es una librea muy triste, para el verano; nada se puede hacer contra la lógica de la moda.... Hemos llevado vicuñas del color de café con leche, cachemiras cremas y grises plateados, en plena estacion de escarchas; durante el verano veremos telas de color nutria, verde mirto, y azul marino. La moda se inclina hacia los colores oscuros.

He hablado de sombreros pequeños, los mas en forma de capotita; algunos con la forma redonda parecida al bonete para niño, con la abertura justa para contener el moño. He visto alguno de encaje color de bramante sobre transparente de raso verde oscuro (siempre verde...), adornados con un ramillete grande de resedas y heliótropos. Bridas verdes. Otros de encaje nutria, y lluvia de perlas mordóreas, adornados muy elegantemente con plumas matizadas, variando de lo castaño á lo amarillo del oro.

Con respecto á las confecciones ó abrigos hay muy poco que decir. Las formas ropon, visita ó manteleta son muy conocidas y los adornos tambien. Si se exceptuan alguna que otra rica prenda para coche, que se guardan con una confusion de adornos difíciles de describir, todo esta, en plena calma de este lado de prendas largas. Devo indicar, sin embargo, una resurreccion de casacas largas y casaquines diferentes de la falda. Para calle se hacen de terciopelo labrado, de muaré, de paño, de cheviote, segun el destino. Por la noche se les encuentra bajo la forma de fracs, deliciosamente bordados al relieve, acompañados de faldas claras con abundancia de encajes.

Las señoras juiciosas no dejarán, pasar esta ocasion sin estudiar y poner en práctica muchas combinaciones económicas. Si miran bien, no hay duda, que encontrarán alguna falda de raso, de terciopelo ó de paño, con un paño menos usado que los otros, del cual podrán cortar un casaquin bastante presentable. Este podrá servir para acabar de usar las faldas cuyos corpiños no se pueden llevar más. Si no hubiera bastante género para ello entonces se puede confeccionar un vestidito para niña.

He observado con gran satisfaccion que los trajes para jovencitas han vuelto á la simplicidad del buen gusto, que deberia ser su ley constante. Citaré como modelo el vestido para calle, de laneria de fantasia, estilo inglés. La falda está sencillamente plegada con acanalados dobles y cortada por un delantal, cerrado muy alto, al traves.

La chaquetilla igual, simplemente respunteada y adornada con bolsillos y bocamangas cuadrados, de terciopelo y una esclavinita corta, de terciopelo verde, cubre los hombros, y dan un grande aire de juventud al vestido.

Ademas los de tela parda lisa, con volantes, ribeteados con bandas estampadas, representando flores, arabescos, escenas infantiles, por el estilo de las cretonas antiguas de Jouy, estos vestidos son siempre bonitos, cuando se confeccionan á la religiosa, es decir, con un guimpé de tela blanca, plegada, y solapas de tela sobre la manga, concluyendose á 5 cent del codo.

El bordado bajo todas las formas toma una importancia capital, no solamente como guarnicion sobrepuesta; se hacen delantales enteros, acanastillados, apañados, cubiertos de llanos de bordado. Los de estilo corriente á la mecánica, sobre fondo de tela teñida, blanca ó crema, son ya del dominio público. Los que se ejecutan con seda al paso, ó al estilo del bordado inglés, sobre todos los tejidos de seda, lana ó raso, conservan su precio que es lo que les salvará durante algun tiempo de la vulgaridad, encuan to á las aplicaciones de flores, de seda matizada ó de terciopelo labrado, colocadas sobre fondos de gasa y estambrilla, son hasta el presente costeadas á un total, que hace reflexionar hasta los mas intrépidos. Tal vez se mediga que estas no son calidades; desgraciadamente no hay siquiera el tiempo de apreciarlas, porque la imitacion brutal, y sórdida, se ha apresurado siempre, en estropear las creaciones mas bonitas de la moda, antes de haber completado su nacimiento. ¿Es que, el bordado dejará de contagiarse con esta lepra de la época presente, la baratura, que trasforma las cosas mas graciosas en pingajos míseros, inombrables?

No me atrevo á creerlo...

EMMA.



342. Traje para teatro. — 343. Vestido de velo y raso.



344. Traje para paseo. 245. — Traje para viaje.

# LA CÍTARA DE LA EXTRANJERA

RECUERDOS DE MI SEGUNDO VIAGE Á MANILA,

DEDICADO Á MI QUERIDA AMIGA ANGELA GRASSI



— ¿NOCE V... á ese español? pregunté á uno de nuestros compañeros de viaje señalando á Perez.

— El otro dia estuve hablando con él, me respondió. — Es hombre que ha viajado y navegado mucho. En un naufragio que sufrió una vez, fué el único que se salvó de toda la tripulacion.

¿Sabe V... si tuvo lugar ese acontecimiento en las costas de Panay, en Filipinas? — dije sospechando siempre si sería el amante de Ida.

— No; creo fué en el mar de China; cerca de Hong-Kong. Un barco holandés que viajaba con rumbo á dicho punto le recogió exánime. En aquel barco iba un rico comerciante de Batavia en compañía de su hija, que es esa jóven que toca tan admirablemente la citara; pues ha de saber V... que aquella tragedia, acabó como acaban las comedias generalmente, con una boda; pero no sé mas pormenores, porque él no me los ha dado. Lo único que sé del final de esta historia, que tiene al parecer toda la salsa de una novela, es que despues de casarse el español con la holandesa, han hecho un viaje á Europa, y ahora vuelven á Batavia á reunirse con su padre.

¡Un naufragio!..... ¡Victor Perez!..... alto, bien formado, ojos azules!..... Si todo esto era casualidad, ¿qué conjunto de casualidades!..... ¿Sería el amante de Ida?.....

En la noche del mismo dia casi todas las señoras nos habiamos reunido en la cámara al rededor del piano, y los aficionados á la música se habian agrupado cerca de nosotras.

Allí habia españoles, ingleses, alemanes, franceses, irlandeses, suizos, en fin, estaban representadas casi todas las naciones de Europa, pero la música es el verdadero lenguaje universal, y tiene además el poder de penetrar en todos los corazones.

Una jóven y linda francesa cantó con sumo gusto la preciosa y conocida serenata de Gounod. Otra señora una melodia inglesa, pero el idioma inglés lo mismo que el aleman, son muy poco á propósito para el canto y suenan muy desagradablemente en oidos italianos ó españoles. Sin embargo, un jóven aleman, cantó una tierna y popular balada de su país con tan hermosa voz y delicado gusto, que fué muy aplaudido.]

— Y V... ¿no toca esta noche? — me preguntó la linda francesa, que habia cantado la serenata de Gounod.

— No sé que tocar — respondí maquinalmente, porque hacia tiempo que estaba distraida contemplando á Madama Perez, la que sentada cerca del piano, y al parecer absorta en escuchar los acordes de la música, debia tener su pensamiento léjos de allí. Seguí la direccion de sus miradas y ví que contemplaba á su esposo, el cual apartado de los que tocaban y cantaban, estaba jugando al ajedrez con un caballero anciano.

— Toque V... el final del Hernani, — me dijo la francesa.

Me senté al piano y toqué aquel precioso trozo en que ha derramado Verdi tanta pasion y sentimiento. Cuando me levanté ví que Perez se habia acercado al piano.

El Comandante del Donai (nombre del vapor en que haciamos el viaje), que era una persona muy amable, entabló con él una conversacion sobre lo mucho que le gustaba la música española, y sobre todo las Malagueñas, que habia tenido ocasion de oír una vez que habia estado en Andalucía.

No pude oír lo que siguieron hablando porque se habian apartado un poco de donde yo estaba; pero ví que Perez dirigiéndose al piano y recorriendo con agilidad el teclado, empezó á preludiar unas Malagueñas.

Aquella música sencilla, pero llena de ternura y de gracia, tuvo el poder de llamar la atencion en tales términos, que todas las conversaciones se suspendieron. Entónces Victor, con voz sonora, pero llena de dulce melancolia, cantó las siguientes coplas:

Para olvidarte he corrido  
Por el mundo sin cesar.  
Pero es mas fácil morir  
¡Ay! que poderte olvidar.

Eran sus ojos dos soles  
Que alumbraban mi existencia,  
En la tumba se ocultaron;  
Para mí solo hay tinieblas.

Porque no me ven llorar  
Piensan que gozando estoy

Y no saben que la muerte  
Vá siempre en mi corazon.

Mis dolores escondí  
En lo mas hondo del pecho,  
Mas Dios con hilos de plata  
Los dibujó en mis cabellos.

En las playas de Oceanía  
Encontré una perla negra,  
La perdí sin conocer  
Que era mi sola riqueza.

¡Una perla negra!... ¡Unos ojos como soles!... ¡La Oceanía... Indudablemente era el pérfido amante de Ida; pero por otra parte, pensaba yo. ¿Qué enamorado no ha visto en los ojos de su amanda, claros luceros, soles radiantes de brillo y de luz? y ¿quién no ha perdido su perla negra, es decir, la dicha que á veces podriamos cojer fácilmente, con solo alargar nuestra mano, y que sin embargo la dejamos escapar porque no comprendemos su valor hasta que no la hemos perdido?

Matilde fué invitada á su vez con gran instancia por parte de todos, para que tocara la cítara. Su marido fué á buscar el biblico instrumento al camarote.

La cítara es un instrumento muy parecido en su forma á la guitarra, aunque mas pequeño. Las clavijas son de metal, y las cuerdas iguales ó parecidas á las del piano. Para tocarla se coloca horizontalmente sobre una mesa.

Matilde ejecutó la preciosa y sentimental melodia que tanto me habia encantado la noche anterior. Al oirla tuve que hacer un supremo esfuerzo para no llorar.

El semblante frio y poco expresivo de la extranjera parecia transformarse tocando, y yo creí entreveer detrás de aquella fria máscara de hielo, un volcan de fuego y de pasion.

Las notas de la cítara volbian á tener palabras para mí, y yo escuchaba que el alma de la jóven, pronunciaba quejas dolorosas contra su destino. Ella habia soñado unirse á un hombre amante y cariñoso, y habia creido encontrarle.

Le habia amado, le amaba siempre; mas ¡ay! aquel jóven aun, pero decrépito y gastado de corazon. ¿Como podia hacer feliz á aquella alma de veinte años, vírgen y pura á todas las sensaciones?...

La cítara calló y yo levanté los ojos como si despertara de un sueño. Todos aplaudian á Matilde; ella dió las gracias y como ya eran las once nos dispusimos á retirarnos á nuestros camarotes.

La ví alejarse apoyada con descuido en el brado de su esposo. El, iba, riéndose y hablándola, y ella le miraba tiernamente.

Todo habia sido ilusion mia sin duda. Aquel Victor no debia ser el Victor que yo pensaba.

En el mundo hay muchas fisonomias, muchos nombres, y muchos dolores que se parecen. Aunque por distintos caminos, siendo igual en su principio y mas igual aun en su fin, la triste humanidad. ¿Qué extraño es que se hallen en ella estas semejanzas?

Cinco dias despues llegamos á Singapore donde todos debiamos separarnos, quedando únicamente en el Donai los pasajeros que iban á Cochinchina y á China.

¡Pobre Donai! á su vuelta á Europa se ha perdido (1), segun me han dicho, cerca de Point de Gales, logrando salvarse afortunadamente toda la tripulacion y pasajeros.

Tambien se llega á tomar cariño, aún sin ser marino, á esa casa de tablas que se llama barco. ¡Pobre Donai! tu hermosa cámara, tus limpios camarotes, tu estensa y alegre toldilla donde la vispera de nuestra llegada á Singapore se improvisó un teatrillo, en el que los maquinistas y marineros ejecutaron juegos de manos y cantaron graciosos *vaudevilles*, tu soldilla, donde tantas veces en los dias de fiesta oimos el santo sacrificio de la misa que celebraba un sacerdote italiano que iba entre los pasajeros; ¡pobre Donai! ¿dónde estás? Tú has desaparecido para siempre en el profundo seno de los mares que habia cruzado tantas veces tranquilo y fuerte, semejante al valeroso guerrero que despues de haber salido triunfante en cien combates, vé cortar el hilo de su vida por un débil soplo de viento.

¡Victor, Matilde, la jóven y linda francesa; aquellos alemanes, holandeses, ingleses!... todos en fin, los que allí fuimos reunidos bajo un mismo techo, ó un mismo cielo, por espacio de treinta dias ¿nos volveremos á ver?... Es probable que no.

Todos, á semejanza del barco que nos conducia, iremos vogando con mas ó menos fortuna por el piélagos de este mundo hasta perecer en él; mas ¿que digo? perecer no es perecer, es vivir.

El mar está aquí, el puerto allá arriba donde brillan las estrellas y el sol vivifica los mundos con su ardiente luz.

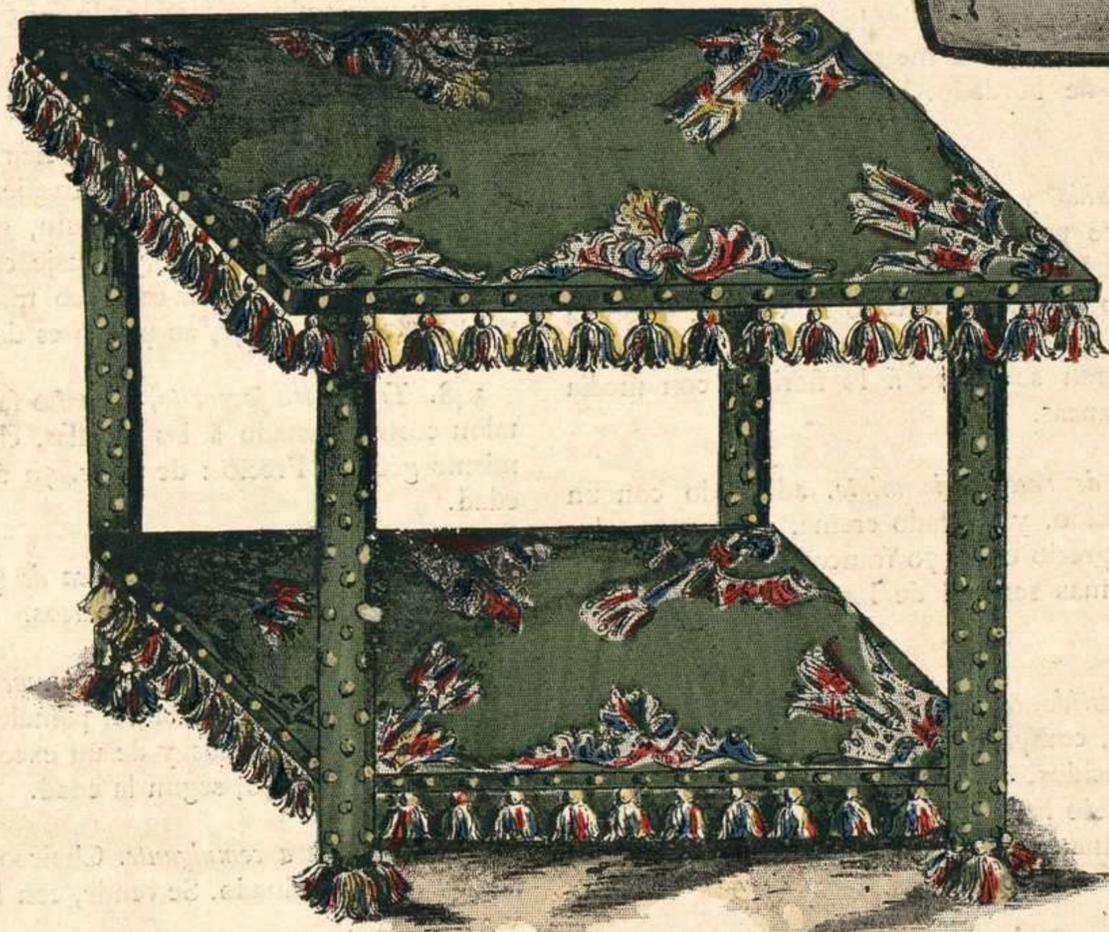
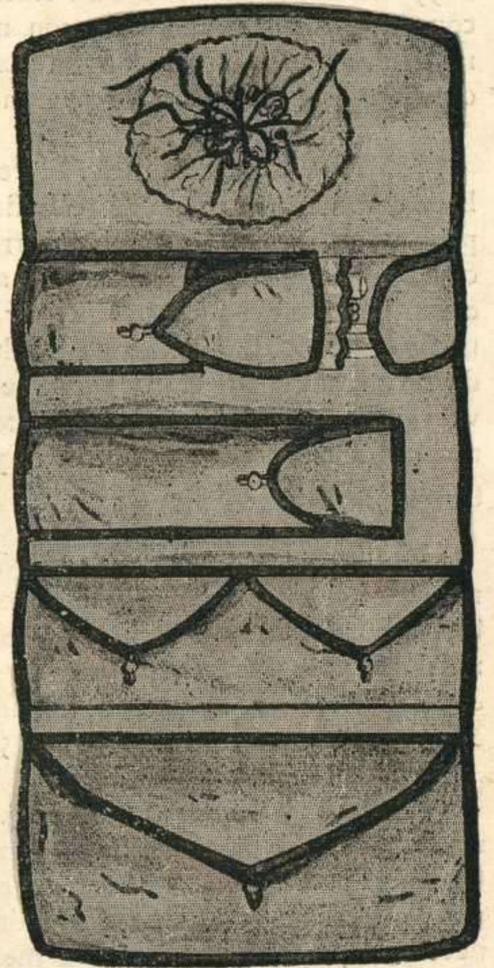
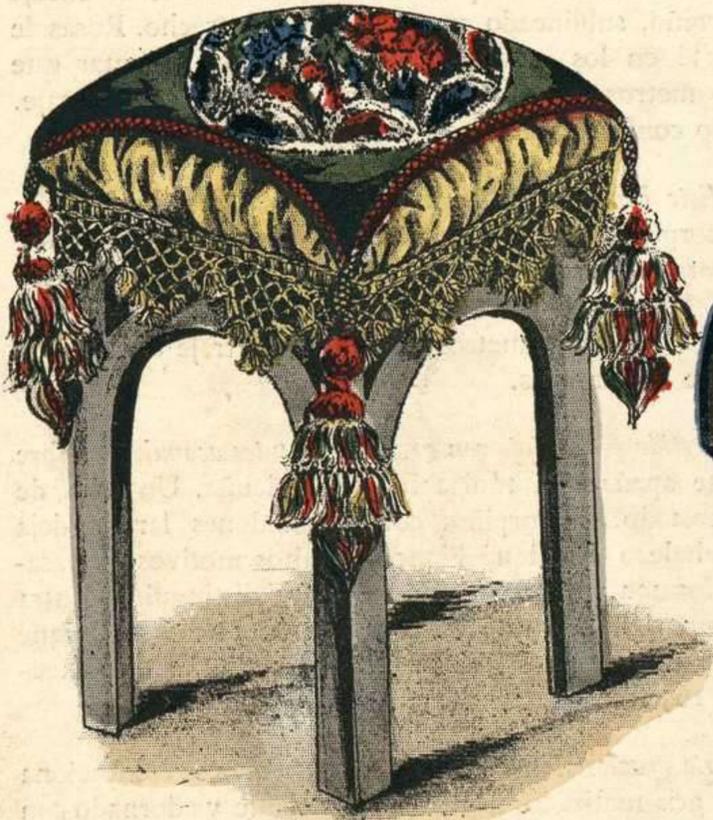
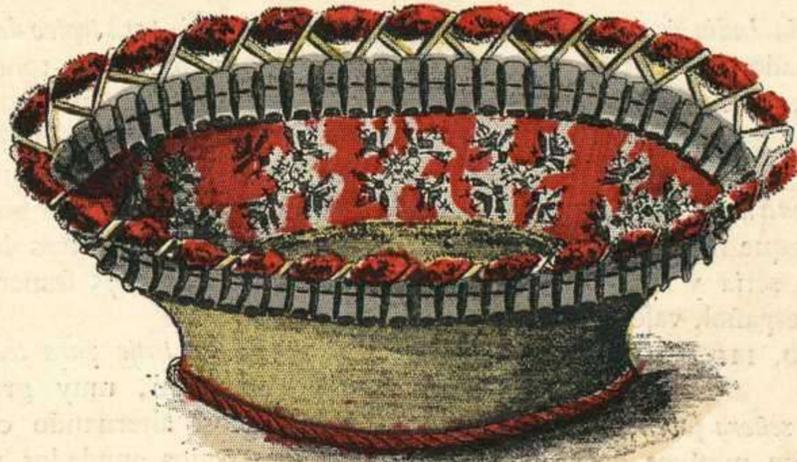
JOSEFA ESTEVEZ DE G. DEL CANTO.

(1) En el año de 1873, época en que se escribió este artículo, corrió por Manila la triste noticia de haberse perdido el *Donai*, al volver á Europa; noticia que afortunadamente resultó falsa, algun tiempo despues.



346. Traje para joven soltera. 347. — Traje elegante para calle.

DESCRIPCION DE LOS GRANDES



352. Canastillo para la tapiceria. — 353. Taburete morisco. — 354. Necesér para viaje, abierto.  
 355. Necesér cerrado. — 356. Mesa Renacimiento.

La descripción de los grandes muebles de esta clase, que se ven en el Museo de Artes y Oficios, es muy interesante. En el número 352 se ve un canastillo para la tapiceria, que es un mueble muy bonito y muy útil. En el número 353 se ve un taburete morisco, que es un mueble muy bonito y muy útil. En el número 354 se ve un necesér para viaje, abierto, que es un mueble muy bonito y muy útil. En el número 355 se ve un necesér cerrado, que es un mueble muy bonito y muy útil. En el número 356 se ve una mesa Renacimiento, que es un mueble muy bonito y muy útil.

## DESCRIPCION DE LOS GRABADOS

333. *Visita de Cachemira de la India* ó de paño sol guarnecido con golillas y aconchados de encaje español, con lazos largos de cinta al cuello, en el talle y á las mangas. Precio : 90 francos.

334. *Manton largo de cachemira de la India*, es uno de los modelos mas aventajados y que recomendamos á las personas que deseen una prenda seria y confortable. Todo el aconchado se hace con encaje español, vale 75 francos. Confeccionado con raso maravilloso, 110 francos.

336. *Mantela para señorita ó señora joven*, modelo elegante con acanastillados, adornado con motivos de azabache terminándose á la cintura con un lazo. Guarnicion de encaje español. Este modelo, vale 49 francos.

336. *Traje para comulgante*. El vestido de muselina lisa, se hace con un ancho repulgo realzado con nombrosos pliegues puestos en escala. El corpiño cerrado, bullonado en el escote, con apañados agavillados, ajustado al talle con un cinturon de cinta anudándose por delante. Mangas abullonadas al puño. El bonetito de tul ilusion, golilla y limosnera de raso, completan el traje al que es necesario añadir un velo de muselina que envuelve la comulgante. Con todos sus accesorios, velo, bonete, limosnera y falda, el traje de comulgante, vale 40 francos.

337. *Traje para madre de familia joven*. De velo para monja color de salmon y raso maravilloso surtido. El sombrero de paja fina de Italia, está forrado y guarnecido con raso de color salmon, penacho y ramillete de plumas. La confeccion de raso negro, encuadrado con pliegues y forrado con raso de color oro viejo, vale 150 francos.

338. *Para jovencita de diez años*. Nada mas lindo que nuestro vestido de muselina de lana, azul Nilo, guarnecido con raso azul marino y bordado blanco. La túnica marca anchos acanastillados fruncidos alrededor del corpiño. Se necesitan para este modelo, 6 metros de lañeria, 2 metros de raso, 4 metros de bordado. Vale todo confeccionado, 50 francos.

339. *Muy distinguido y singularmente distinguido*. Traje de cachemira blanco para jóvencita de 10 á 12 años. El cuello y los plegados son de raso. Un hermoso encaje ó bordado sirve como de ribete á todo el vestido. Precio : 59 francos.

Para la cabeza, gran sombrero á lo florista, con media corona de azaleas blancas.

340. *Este modelo de raso verde mirto*, adornado con un chaleco de raso fruncido, y bordado crema, es de una elegancia refinada; su precio es de 70 francos.

Se puede hacer mas sencilla de lana, guarnecido de la misma manera.

341. *Este bonito vestido, estilo de Luis XV*. Se compone del vestido surá granate, completamente adornado por delante con volantes y fruncidos, ademas con un paleta de raso crema, con un bordado liso que guarnece todos los bordes.

Lazos de color granate en los bolsillos y á las mangas. Todo confeccionado, vale 75 francos.

342. *Traje para teatro de raso liso*, azul sostenido, y damasco Renacimiento de un tono mas claro. El corpiño dentellado se abre sobre un plastron labrado. El delantal, del mismo género, aparece bajo largos apañados unidos, llegando hasta el paño de atras, formando escalones. El bajo de la falda está adornado con una golilla, forrada con azul celeste. Este modelo lleva 24 metros de raso, de seda labrada, y vale todo confeccionado, 275 francos.

343. *Otro traje para teatro de velo de religiosa rosa pálido*. La guarnicion, muy graciosa, se compone de pliegues minúsculos, alternando con volantes de encaje, y ademas con apañados anudados por delante. Aconchado de encaje en el corpiño, sublineado con un plegado estrecho. Rosas de color de té en los cabellos. Se necesita, para ejecutar este traje, 10 metros de velo de religiosa, 25 metros de encaje. Vale todo confeccionado, 150 francos.

344. *Este bonito traje para paseo se compone como sigue*; falda y corpiño de lana ligera delantal de raso bullonado y ricos adornos bordados sobre el mismo género; chaleco fruncido. Se emplea para la confeccion, 8 metros de lana, 5 metros de raso, y 7 metros de encaje. El traje completo y hecho vale 150 francos.

345. *Vestido para viaje con grandes volantes acanalados* sobre los que se apaña una túnica igual de vicuña. Un lazo de faya al costado. El corpiño, con los faldones largos, deja ver un chaleco de piqué blanco. Bonitos motivos de pasamaneria forman una guarnicion nueva y distinguida. Entra en la composicion de este vestido. Vicuña 11 metros, piqué blanco 1 metro, 24 motivos de pasa maneria. Vale, confeccionado, 165 francos.

346. *Este graciosísimo traje para señorita joven* se confecciona con fular gris matizado, fruncido por delante y adornado con lazos. Pechera con bordado. Se emplea en él 24 metros de tejido y vale todo confeccionado, 175 francos.

Sombrero Florian, de paja de Italia, forrado con terciopelo granate, turbante de raso y pluma.

347. *Traje elegantísimo para calle* de raso Hortensia. Forman el delantal tres volantes de encaje, separados con dos plegados de raso. Corpiño á peto, entre abierto sobre el pecho, con cuello Médicis y encaje colocado en forma de chal Bastan para ejecutar este rico traje; 22 metros de raso y 14 metros de encaje, su precio es de 375 francos.

348. *Traje para jovencito*, de paño fantasia mezclada, pantalon corto, ajustado á las rodillas, chupa con solapas, del mismo género. Precio : de 13 fr. 50 á 50 francos, segun la edad.

349. *Pantalon, chaleco, y casaca de paño cheviote*, en todos los colores. Vale de 21 á 23 francos.

350. *Como traje sencillo para jovencito*, la blusa adornada con pliegues y con cinturon, el pantalon igual, de paño fantasia son muy prácticos y de un excelente uso. Precio : de 19 fr. 50 á 23 fr. 50, segun la edad.

351. *Traje para comulgante*. Chaleco, casaca recta y pantalon de paño satinado. Se vende, con la lazada, á 19, 23, 29 y 31 francos.

## EXPLICACION DE LAS LABORES PARA SEÑORA

352. *Canastilla para la tapiceria*. Para colocar las lanas y sedas de todos colores, que se necesitan para la labor de tapiceria nada hay, tan cómodo, como nuestro bonito canas-

tillo sin tapadera que permite ver de un golpe de vista el color y la calidad que se necesita. Es de mimbre, guarnecido interiormente con una banda de estameña javanesa, encar-

nada, adornada con florecillas, al punto cruzado de lana fina negra. Colmenados fruncidos en el interior, y el borde del canastillo esta cubierto con un cordon grueso de lana surtida colocada acaballete sobre todas las orillas del canastillo.

353. *Taburete morisco*. Muy original como forma, este mueblecito de fantasia esta cubierto con un rombo de felpa verde mirto, con medallon central de tapiceria que se hace sobre la misma felpilla con ayuda de cañamazo, del que se sacan los hilos necesarios. En cada ángulo se balancea una borla enriquecida con hilos dorados. Borlillas aplastadas de raso color de oro antiguo aparecen devajo el rombo; y un fleco español en cuadra todo él.

354. *Necesér para viaje cerrado*. Es un estilo de necesér, muy agradable, atentido á que es muy ligero, y ocupa muy poco lugar en la maleta de viaje. Se puede hacer con badana morena ó parda, adornada con un ribete de tapiceria, hecha con ayuda de un cañamazo grueso del cual se sacan los hilos. El forro es de tafetan acharolado en el cual se cortan las diversas piezas, fijadas abajo, y se ribetea todo él con cinta de gró negro. En una de las puntas, se cose una presilla de tirante elástico (Vease para el ribete de tapiceria, el dibujo nº 5 del album de bordados).

355. *Necesér para viaje, abierto*. Este dibujo muestra la disposicion interior del necesér. El bolsillo ó departamento

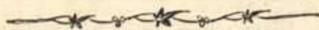


348. Vestido para jovencito. — 349. Traje completo. — 350 Blusa plegada. — 351. Vestido para comulgante.

redondo, destinado para la esponja, está ribeteado con una cinta respunteada y guarnecida con ojetes por los que se pasa un cordon de seda morena. Los otros bolsillos cuadrados sirven, segun su dimension, para colocar los peines y cepillos de diferentes tamaños. Estos se guarnecen tambien con cinta respunteada, y llevan una tapaderita que se cierra con una presillita de elástico y un boton, las separaciones para las tijeras, limas, etc.; se hacen de tiras estrechas, ribeteadas, que se respuntean de distancia, en distancia, conforme á la indicacion del dibujo.

356. *Mesa Renacimiento*. Se hace de madera blanca cubierta con felpa adornada con un bordado oriental, que se ejecuta con aplicaciones de raso de colores diferentes. Estas aplicaciones se componen de enramados y caracoles de sedas muy vivas realzados con hilos dorados intercalados. Una lagarta multicolor, sujeta con clavos dorados, forma el encabezamiento de una franja de fantasia que forma ribete todo alrededor de la mesa. Los pies estan cubiertos con el mismo género y aconstelados con clavos dorados.

CONCHITA.



## ANHELO!

¡ Quien pudiera llegar hasta la fosa  
 Donde reposa  
 La tierna hermana que en el mundo fué!  
 Quien pudiera postrada allí de hinojos  
 Dejar los ojos  
 En raudales de lágrimas correr!

¡ Quien pudiera en su tumba solitaria  
 Triste plegaria  
 Del corazón, al cielo levantar  
 ¡ Quien pudiera decirle en el oído  
 « Nunca te olvido  
 ¿ Como puedo dejarte de llorar? »

¡ Quien pudiera salvar con la constancia  
 La honda distancia  
 Que para siempre, cruel, nos separó!  
 Y quien pudiera quebrantar los lazos  
 Y entre tus brazos  
 Acallar para siempre el corazón!...

Triste y cansada de la tierra, sola  
 La pobre Lola  
 Hace ya tiempo suspirando está:  
 Riego con llanto la luctuosa vía  
 Y el alma mía  
 Sola y errante por el mundo va!

Ay! quien pudiere abandonar la vida  
 Donde se anida  
 Como en cárcel oscura la maldad  
 Y libre, quien pudiera alzar el vuelo  
 Y allá en el cielo  
 Al lado de mi hermana descansar!

LOLA R. DE TIÓ.

Noviembre 2./880.

(Inédita.)

## LA FLOR ORGULOSA

(APÓLOGO)

Al margen de un arroyuelo  
 Brotó una flor primorosa  
 A quien bañaba afanosa  
 La linfa con grato anhelo.

Era para ella la vida  
 Cual un nido de ventura  
 Como luz que en la espesura  
 Del bosque, al placer convida.

Nada turbaba su calma  
 Ni su plácido existir,  
 No ansiaba mas que vivir  
 Libre de penas su alma.

Los días iban pasando  
 Siempre alegres, siempre bellos  
 Su corola acariciando  
 De ardiente sol, los destellos.

Y así crecía la flor  
 Cada vez aun mas lozana  
 Causando con su primor  
 Ruin envidia á la mañana.

Mas como el infiel destino  
 Es mudable á toda hora,  
 Se interpuso en su camino  
 Como una sombra traidora.

¡ Duro trance!... llegó el día  
 De luto horrible y fatal  
 En que fuerte vendabal  
 Sepultó tanta alegría.

Y al verse ya despojada  
 De un poder prepotente  
 Levantó al cielo la frente  
 Y así exclamó acongojada:

« Jamás creí que mi vida  
 Tubiere un término así  
 Puesto que siempre viví  
 Por los favores mecida.

Creí que el orgullo insano  
 Haciendo eterna mi gloria  
 Fuese el timbre de victoria  
 De mi poper soberano.

Y ahora me veo marchita  
 Por él, y sin hermosura  
 Llorando mi desventura  
 Y mi disgracia infinita. »

Tal dijo en su dura suerte  
 Lamentandose fatal  
 Puerto que labró su mal  
 Y le condujo á la muerte.

.....

Ejemplo en verdad, elocuente  
 Nos suministra esta flor;  
 Sí, el « orgullo » es torcedor  
 Que castiga cruelmente

Pues Dios justo y soberano  
 Desprecia esta vanidad,  
*Queriendo solo humildad  
 En el corazón humano.*

JUAN BAUTISTA CÁMARA.

Don Benito.

## ALBUM DE BORDADOS Y PATRONES CORTADOS ANEXOS Á ESTE NÚMERO

Lado de los patrones:

1. Mañanita para mujer.
2. Vestido para bautizo.
3. Vestido para niño de 4 á 5 años.

Lado de los bordados:

1. Bajo de la jardinera de paño cortado, adornado de aplicaciones.
2. Motivo al punto cruzado, para el canastillo, nº 352.
3. Medallón de tapicería, para el taburete morisco, nº 353.

4. Franja de bordado inglés.
5. Banda y esquina de tapicería, para el necesér de viaje, nº 354.
6. Encaje al croché.
7. Adorno al punto cruzado, para el florero, nº 374.
8. Alfabeto.
9. Encaje grande de bordado Richelieu.
10. Lambrequines al punto ruso para el florero, nº 375.

*Le Gérant* : J. ROUVEIROLLIS.